

ESPECIALES /

México

¿Puso la naturaleza el dedo en la llaga?

El progreso irrumpe en su contra. Fuerzas de la naturaleza los atacan y el "amarre de los cinturones" hace sentir sus rigores sobre ellos. Son los pobres de la tierra, una clase que a pesar de las adversidades se resiste a la extinción. Hoy, el caso de los mexicanos es un ejemplo claro. Las residencias de la gente acomodada no sufrieron daño. En algunos sectores de la gran capital no se advierten ni se insinúan secuelas del terremoto.

Ciudad de México, distrito al cual sigue llegando gente del campo en busca de oportunidades, porque las políticas estatales no han frenado la migración. Hace 30 años, 3 millones de personas habitaban en ella. A partir de los 60, la concentración de la industria atrajo a mucha gente "con la esperanza de encontrar"... y se convirtió en un espejismo.

Hoy, cuando el número de habitantes se acerca a los 20 millones y padecen las consecuencias del terremoto, se vive un gran "vacío" en el sector de la salud por la pérdida de 7 instituciones, aún cuando el Gobierno asegura que existe la capacidad suficiente para la atención, pero se olvida que muchas de ellas son privadas y los pobres no tienen forma de pagar.

OTROS VACIOS

Grandes sectores, en circunstancias normales, no tienen suministro de agua. Apenas comenzaba a buscarse un equilibrio, cuando se produjo la catástrofe. Ahora, se revisan las redes porque muchas sufrieron daños y permanece la duda que aguas limpias y sucias corran por las mismas tuberías. "La ciudad se ha extendido mucho, entonces, mientras más dispersa, más caros son los servicios. Por eso, la mayoría de las ciudades van creciendo para arriba", asegura el licenciado Carlos Camacho Baos, en declaraciones exclusivas para "EL COLOMBIANO", economista vinculado al sector público.

Sólo la infraestructura del transporte está intacta. Algunas estaciones del metro permanecen cerradas por precaución.

"El corazón de las comunicaciones se afectó y hay estudios que señalan que restablecer todo el sistema tardaría, por lo menos, un año".

RAPIDA CAIDA

México apenas estaba dando pasos para restablecerse de una grave crisis económica, ya que en 1982 sufrió la más fuerte caída



Trasteo

Se pueden recoger algunas cosas de valor. Es posible buscar refugio. Es factible lograr ayuda de cualquier clase. Pero a donde vayan los damnificados mexicanos, llevarán el recuerdo de un cataclismo que no merecían y que vivirá en sus mentes.

de la historia el Producto Interno Bruto, razón por la cual la administración de De la Madrid puso en marcha el PIRE —Programa Inmediato de Reordenamiento Económico—, concentrándose en los siguientes puntos: 1. disminución del gasto público para cerrar el déficit financiero de ese sector. Los economistas señalan que el déficit bajó del 18 por ciento al 8.7, en el 83 y a 7.0, en el 84. Se espera que el 85 cierre, por lo menos, en esa misma cifra.

"La economía no ha ido creciendo como acostumbraba hacerlo".

2. Reducir la inflación. Camacho considera que en los últimos 24 meses se había podido estabilizar, pero el mes pasado las circunstancias cambiaron. El grado máximo de inflación se dio en marzo de 1983, fecha en que alcanzó el 120 por ciento y ahora está, más o menos, a la mitad de esa cifra.

"Hubiéramos deseado que la caída fuera más rápida pero no se ha logrado, porque tenemos que ir balanceando para que la economía no se desplomara y produjera una recesión muy fuerte. Sin embargo, la idea de continuar reduciendo la tasa de inflación es una intención mani-

fiesta del Gobierno".

DESEMPLEO

Las metas y los objetivos se clarifican y las medidas estrictas que se imponen no siempre los logran y, en oportunidades, ni siquiera se cumplen.

Aseguran funcionarios del Gobierno que en ocasiones se han impuesto medidas impopulares. El desempleo es del 8 por ciento y se había previsto un porcentaje mayor, pero algunas situaciones contribuyeron a que no fuera así: 3 años buenos en la agricultura que permitieron a la población rural mantenerse ocupada.

Los salarios no han crecido al ritmo de la inflación para poder mantener el empleo. "De no haber sido así se hubieran producido situaciones sociales más alarmantes".

El Gobierno mexicano no tiene estadísticas de subempleo. Un funcionario oficial dijo al respecto: "ha habido un incremento en este sentido. Hay gente que está pagando un salario menor al que podría ganar en un mercado de trabajo normal". Advierte que a pesar de existir trabajo en el campo, no se ha presentado un retorno a él.

CIUDAD CARISIMA

"En el 85, la política de disminución del gasto público ha

Después del
TERREMOTO
Textos y fotos de Lucía Teresa Solano y Margaritainés Restrepo
Enviadas Especiales



En movimiento

Las palas mecánicas, las volquetas, la Cruz Roja, el polvo, los rescates, los testimonios. Es México,

una ciudad, un país que sufrió la ira de la naturaleza y que hoy, sin inclinaciones, empieza a movilizarse en aras de su reconstrucción.



Sin fachada

Las manos al rostro, la espera de órdenes, las imágenes repetidas de la destrucción y del dolor, y como fondo, las torres destruidas que indican la inclemencia del terremoto que azotó a México sin ninguna contemplación.

sido muy estricta y la inversión se ha reducido a lo únicamente necesario: traer agua, terminar algunas urbanizaciones, mantener funcionando esta ciudad que es carísima en términos de servicios públicos".

"Tenemos una demanda enorme de servicios y, obviamente, ante una reducción es-

tricta del gasto para reconstruir las zonas dañadas, nos pone en una situación difícil. No se ha llegado a una cuantificación de los enormes daños materiales que se han sufrido. No sólo se pueden considerar las edificaciones sino todo lo que estaba dentro de ellas —equipos del centro médico, equipos de cómputos en las oficinas, etc.—. Los

inventarios no están completos", insistió el funcionario.

"Muchas de las obras públicas que estaban ya presupuestadas, algunas van a tener que cancelarse o reducirse de tamaño y eso va a afectar a la población que iba a ser beneficiada".

OTRAS VOCES

Vivienda, servicios, educación y empleo, dicen los economistas que deben ser los sectores prioritarios para atender y asegurar que el futuro se presenta difícil por la deuda externa y la situación del interior que, según se deduce de algunas publicaciones, está contaminada por la corrupción. Algunos ya se refirieron a la mala calidad de las construcciones. Las demandas por este concepto aumentan, porque "la gente de recursos bajos fue la más afectada. No se dañaron las residencias de la gente acomodada".

Por su parte, la revista Impacto, en su sección (editorial), pone el dedo en la llaga: "Si hay algún espíritu de renovación moral en el actual Gobierno, esta es la hora de consignar a los ingenieros constructores de los edificios derruidos. Su irresponsabilidad criminal, de orden amoral, aconsejada o presionada por los funcionarios oficiales corruptos —o en su caso por maniobreros de iniciativa privada—, debe ser sancionada. Ellos no se dañaron en el temblor. Dormían, muy cómodos, en sus sólidas residencias del Pedregal o de Las Lomas. Pero sus obras fueron exhibidas por la única auditora de verdad implacable en materia de obras públicas: la naturaleza, colmada de indignación por tantos fraudes y peculados.

Alguien dijo un día que la corrupción en México sólo se acabaría con terremotos. ¿Ya comenzamos?